

Escrito por: Investigador

Resumen:

Después de haberme regalado su culito seguí gozándolo

Relato:

A la mañana siguiente del día de la reunión de los familiares en la ciudad de donde era mi suegra, y de haberme cogido por su hermoso culito y de haberle enseñado como mamar deliciosamente mi verga, la noche anterior, mi esposa y yo fuimos a desayunar al restaurante del hotel pero antes mi esposa le llamó a su mamá para preguntarle si desayunaba con nosotros, a lo que ella le contestó que todavía no se vestía ya que se había desvelado un poco, no sabía mi esposa que yo le había más que desvelado desvirgado su culito. Por lo que pediría el desayuno en el cuarto, así que después de desayunar, llegaron las primas de mi esposa y le comentaron que iban a visitar a otras primas que no habían ido a la reunión de la noche anterior, pero que se tenían que ir pronto, a lo que mi esposa me dijo que si no tenía inconveniente ella se iría con sus primas y que como yo me iba a aburrir de escuchar sus pláticas que si quería me quedara leyendo el periódico en el lobby y que más tarde la alcanzara al rancho de uno de sus parientes en donde se había organizado una gran comida, yo le dije que estaba bien, pero que no conocía en donde quedaba el rancho, a lo que me dijo que si no me importaba esperara a mi suegra ya que ella si conocía perfectamente en donde quedaba el rancho, y dicho esto se comunicó al cuarto de mi suegra sugiriéndole que se iría conmigo a lo que ella respondió que sí en cuanto estuviera lista. Así que como por arte de magia se me estaba presentando otra oportunidad de probar nuevamente ese gran culito, mi esposa se fue con sus primas a lo que yo esperé unos minutos y me fui a la farmacia a comprar unos condones ya que tenía la intención de cogerme a mi suegra por la vagina, y como estaba en sus días fértiles según me dijo anoche con el condon no se me escaparía, por lo que regresando le llame desde mi habitación y me contestó, ya sabía que habías arreglado esto, así que aquí te espero porque quiero hablar contigo muy seriamente, en ese instante mi calentura y mi verga se vinieron abajo, me puse a pensar que se me iba a armar un gran lío con mi esposa y con mi suegro, por lo que le dije que en unos momentos estaría en su habitación, me puse muy nervioso y empecé a dejar pasar el tiempo, y como a los cinco minutos que suena el teléfono y me dice mi suegra, ¿qué pasó te estoy esperando, no vas a subir? Le contesté ya voy es que recibí una llamada de la capital, pero ahora subo. Me armé de valor y que llegué a su habitación y al tocar que me abre con una cara muy seria y me dice entra te estaba esperando, para esto solo estaba con una bata de baño puesta por lo que pensé apenas se acaba de bañar, y el desayuno estaba sobre la mesita de la estancia, me dijo ven aquí y me llevó al centro de la habitación dándole la espalda a la cama y me dijo: lo que me hiciste anoche no te lo perdono porque además de ser tu suegra, me tomaste ventaja de mi estado ya que estaba muy cansada y además, como en la cena tomé más vino de la cuenta, no

me di total cuenta de lo que me hiciste, ante esto yo sentí que se me venía el cielo encima, y le dije, pero señora, a lo que no me dejó terminar y me dijo no hay pero que valga, ahora que estoy totalmente sobria quiero que te hiques enfrente de mí, inclina la cabeza hacia atrás y cierras los ojos, a lo que yo accedí muy sumiso, entonces sentí que se me acercó y empecé a percibir un olor a su vagina, y sentí que se ponía a horcajadas enfrente de mí, por lo que me dijo, ahora besame mi sexo para ver si es cierto que te gustó tanto como anoche, y no abras los ojos y dame una buena mamada en mi clítoris, en ese instante, abrí los ojos y ya tenía su linda vagina entre mis labios por lo que empecé a mamar y acariciar su clítoris con una desesperación de un hambriento, además ya estaba totalmente desnuda, y me dijo ahora sí quiero sentir todas tus caricias estando sobria empezando a jalarme la cabeza entre sus muslos para que quedara mas aprisionado a su vagina, después de estar mamando y acariciando su clítoris, le provoqué el primer orgasmo por lo que se separó de mí y me empezó a desnudar, yo para esto ya tenía la verga que no cabía en mi pantalón por lo que en cuanto me quitó el pantalón y el boxer mi verga saltó pidiendo guerra, por lo que me dijo ahora acuéstate por que quiero que me califiques como he aprendido a mamar tu pene y quiero que hagamos un 69 como tu dices ya que mi sexo está pidiendo mas lengua, así que nos acostamos y esto fue el empezar a mamar nuevamente su linda vagina y ella a besar, mamar y chuparme la verga, así estuvimos varios minutos hasta que le dije que me iba a derramar, a lo que ella me dijo, eso es lo que estoy esperando ya que el sabor de tu leche me encanto, por lo que empezó mi eyacuación en su boca y ella al sentirla empezó a succionar con mas fuerza mi verga que me hizo casi perder el sentido. Del placer que me provocó, para esto antes de hacer el 69 ya tenía en la cama la crema lubricante, y que me pidió que también le empezara a dar masaje en su culito ya que aunque estaba adolorida por lo de anoche, la sensación de haber tenido una verga dentro del culo la tenía mas que excitada, por lo que tenía que lubricarla y prepararla para su siguiente penetración, después de que se bajó mi verga en su boca, se la sacó y empezó a limpiarla con la lengua, así como a darle lenguetasos en mis huevos y llegando también a darmelos en mi ano, lo que sentí una sensación de placer que nunca había experimentado, ella al darse cuenta me preguntó que si me había gustado a lo que le conteste con un beso en la boca, y así nos fundimos en varios besos, y me dejó bajar mis labios en sus ricos senos y me pidió que se los besara y mamara como anoche a lo que yo desde luego que me dispuse a cumplir sus deseos, para esto ella me empezó a acariciar nuevamente mi verga y esta se empezó a levantar nuevamente, por lo que me dijo que si ya estaba su culito preparado para la penetración, yo ya le había dado un buen masaje y ya le había metido hasta tres dedos por lo que ya estaba muy bien dilatado, así que la recosté boca arriba, me puse la crema lubricante en mi verga y empecé a meterle la punta por su lindo ano, no sin antes darle unos buenos besos a ese maravilloso agujero que se me ofrecía solo para mí, después de meterle la cabeza de la verga, sintió un poco de dolor por lo que me contuve, a lo que ella me dijo que se la fuera metiendo poco a poco, y así lo hice, y cuando se la metí hasta la mitad, me detuve a que se acostumbrara su esfínter a mi

verga , y después de un rato ella me abrazò con sus piernas alrededor de mi cintura y se enterrò toda la verga hasta mis huevos, así que empezamos el mete saca y ella empezó a gemir como una gatita en celo diciéndome que la perdonara por su actitud inicial pero que lo que mas deseaba era lo que le estaba haciendo a su culito, el llenarlo con mi verga, lo que yo le dije que me habìa asustado de verdad, pero que como pago al susto que me habìa dado me la iba a coger tambien por la vagina, y que aunque estuviera en sus dias fértiles ya traìa un condon por lo que no se debìa negar, ella con mi verga adentro y bombeándomela, me dijo si papacito ya sabes que este culito es tuyo y que también mi vagina te pertenece para que hagas con ella lo que quieras, menos embarazarme, ya que tendrías un hijo que sería medio hermano de tu esposa, y medio suegro tuyo, y medio cuñado, por lo que nos reimos mucho y seguimos cogiendo hasta que ya no pude más y me derramè dentro de su culo llenándole los intestinos con mi leche, no sin antes pedirle que cerrara lo mas posible su esfínter lo que mas placer nos provoco mi derrame, así estuve dentro de ella hasta que mi verga quedò flaccida otra vez, por lo que se la saquè y me fùì al baño a lavarmela, en eso estaba cuando ella llegò y me dijo, aquí la que lava penes soy yo y con mas razón a este pedazo de carne que tanto placer me provoca, por lo que deje que me lavara y me acariciara una vez mas la verga hasta dejármela bien limpia y seca, nos fuimos a la cama y nos recostamos encontrados ya que yo también me habìa aficionado a mamar su vagina y ella a mamarme la verga, ya que mi suegro ni por asomo le mamaba la vagina y ella menos le mamaba la verga.

Después de un buen rato y de estarme mamando la verga se volvió esta a levantar por lo que le dije ahora le toca entrar por la vagina así que saquè el condon y le preguntè si me lo quería poner con la boca a lo que accedió de buena manera y me lo puso no sin antes recomendarle con besos que no la fuera a embarazar, me lo puso, la puse de espaldas y empecé a darle masaje con la punta de la verga al clítoris , ella empezó a gemir y entonces la empecé a penetrar con suavidad y sentir una vagina muy apretadita y muy caliente, le enterrè media verga y me pidió mas, así que se le deje ir toda y empezamos a bombearnos mutuamente sintiendo verdaderamente un gran placer, además al tener la verga dentro de mi suegra sentì que en la punta como que me estaban absorbiendo la punta y me daban besos, se lo comentè y me dijo que esa era una de las gracias que tenían todas las hermanas y que se llamaba tener perrito, por lo que màs me gustò estarme cogiendo a mi suegra, después de tener ella otro orgasmo al estar dándole masaje con mis dedos mientras la tenía ensartada me vacie dentro de el condon y estuvimos un rato ensartados hasta que mi verga se fue haciendo pequeña y se la saque de la vagina, entonces ella me quitò el condon y nuevamente con su lengua me limpiò la verga los huevos y me empeco a dar de lenguetazos en el ano, ya que se diò cuenta como me estaba gustando, por lo que me dijo que en la proxima cogida ella se iba a encargar de darme placer por el ano, se metio a bañar y me pidió que la enjabonara, así que nos bañamos y nos besamos y yo le mamè los senos le mordì y besè las nalgas y le di un ultimo masaje con la lengua a su clítoris, nos secamos y ella se empezó a vestir poniéndose solo una blusa entallada y una falda amplia, sin ponerse

nada abajo, ya que dijo así me provocaría más y que en el campo le gustaba andar sin ropa interior para darle libertad a los senos y a su vagina y culo de estar libres.

Desde luego que me dijo que lo de nosotros nunca se le diría a mi esposa, que por cierto en esos días tenía la menstruación por lo que yo estaba salvado de cogermela, ya que su mamá me había dejado sin leche. Así fue que nos fuimos al rancho a la gran comida, no sin antes en el coche irle metiendo la mano acariciándole su clítoris y ella sacándome la verga dándome un buen masaje, el día siguiente que seguían los festejos les contaré en otro relato como me la seguí cogiendo y me enseñó lo placentero es que te den masaje con la lengua en el ano. Saludos a todos